

Laguna dice que se puede asegurar que el poeta no pudo leer a los autores clásicos en su lengua original, porque no sabía ni latín ni griego

Hablamos de 'Tradición Clásica' para referirnos a la influencia de la literatura clásica grecolatina en las letras modernas. Pero ¿es detectable alguna impronta clásica en la poesía de José María Gabriel y Galán?

**Hoy podemos asegurar** que el poeta no pudo leer a los autores clásicos en su lengua original, porque no sabía latín ni griego: estas materias no figuraban en los planes de estudios de la carrera de Magisterio, que él cursó en Salamanca y en Madrid. Pero en su poesía alude a bastantes personajes de la mitología pagana, como las Sirenas, Zeus, Neptuno, Eolo, las Nereidas, Ceres, Venus y Apolo. También usa algunos latinismos, como *Ad petendam pluviam* (título de un poema). Otras veces se embarca en disquisiciones etimológicas sobre palabras griegas (melancolía, armonía). En alguna ocasión, redacta cartas en latín macarrónico con el objeto de hacerlas ininteligibles a posibles violadores de su correspondencia. Todo esto sugiere cierta familiaridad con la cultura clásica y, al menos, un interés considerable por la misma.

**A propósito de la formación cultural** de Gabriel y Galán y de su asimilación de la tradición literaria, tradicionalmente los críticos se han decantado por la postura de que la formación académica del poeta era bastante pobre. Galán habría compuesto su obra con espontaneidad y con originalidad. Ya Mariano de Santiago Cividanes, el discípulo del poeta que publicó en 1918 un *Epistolario de Gabriel y Galán*, insistió en que la inspiración de Galán era espontánea y no resultante de la imitación literaria: «No necesitó traducir y recordar a Horacio [...], sino que como sacó de la entraña de la tierra el pan de sus hijos, también sacó de la misma entraña la inspiración».

**Lo interesante es** que el propio Galán buscó alentar esta misma interpretación. En una carta dirigida a su amigo José Ibarrola, abogado cacereño, nos relata un curioso episodio: Pasándose los críticos de listos se empeñan en buscar ascendencias y en señalar los poetas que en mí han ejercido influjo, ocurriendo con este motivo cosas tan pintorescas como la que me acaeció en una ocasión en que hablando con mi hermano Baldomero y conmigo un crítico de alguna de mis poesías, me dijo que estaban inspiradas en versos de Juan de la Encina y de Mirademesca; juicios que me hicieron reír porque yo no conocía ni había leído y mi hermano por cierto tampoco, versos de ninguno de los dos poetas citados».

**El posible eco de Mirademesca**, negado expresamente por el autor, se hallaría en el poema galaniano 'Castellana', que hoy todos los críticos interpretan efectivamente como deudor por temática, metro y estilo de un pasaje de Antonio Mira de Amescua (1570-1644) perteneciente a la comedia *El pleito del diablo* con el cura de Madrideojos. Sabemos incluso que ese texto estaba reproducido en numerosas antologías poéticas de la época; Galán, sin tener noticia de la comedia, bien pudo haber leído el extracto en cualquiera de esos florilegios e imitarlo después inconscientemente.

**Lo cierto es que Gabriel y Galán** tenía una formación literaria apreciable. En efecto, su poesía acusa una influencia decimonónica de poetas decimonónicos como Bécquer, Zorrilla, Campoamor y Núñez de Arce. Sabemos por el mencionado Cividanes que Galán leyó y admiró mucho a Zorrilla y a Núñez de Arce, cuyo 'Idilio' se sabía de memoria. El propio Galán reconocía con orgullo en una carta que su poema 'El ama', con el que ganó los Juegos Florales de Salamanca de 1901, era comparado con el citado 'Idilio' de Arce. De entre los poetas más antiguos, Galán sintió predilección por Fray Luis de León y por Juan Meléndez Valdés.

**Lo más plausible** es que Galán accediera a algunos textos de la literatura clásica en traducciones o en imitaciones literarias. Cividanes nos recuerda que leía los clásicos traducidos. Como consecuencia de ello, en su propia obra poética afloran algunos ecos diseminados de poetas latinos: muy especialmente de Virgilio, pero también de Horacio, Séneca o Juvenal. Así, las *Églogas* de Virgilio le proporcionan un repertorio de motivos bucólicos, como



**MITOLOGÍA.** Grabado de Júpiter que adopta la forma de un cisne para seducir a una Leda desnuda. / HOY

## La tradición clásica en su poesía

del canto de los pastores o la descripción del atardecer. En las *Geórgicas* (poema didáctico sobre agricultura) del mismo Virgilio el poeta parece recabar tópicos como el elogio del trabajo campestre, la descripción de la tempestad destructiva de los sembrados y el contraste campo-ciudad (se trata del famoso tema del 'Menosprecio de corte y alabanza de aldea', por recordar el título de un ensayo de Fray Antonio de Guevara, de 1539). De Horacio toma motivos como el del *locus amoenus* y el ideal de mujer campesina.

**Por supuesto que no imita servilmente** estos precedentes literarios. Los adapta creativamente en función de la realidad de su entorno y de sus propias necesidades expresivas. Como ejemplo anecdótico de esta adaptación, Galán incorpora en sus descripciones de un *locus amoenus* ciertas masas de agua (pozas y pantanos) que estaban ausentes de los modelos clásicos, pero que sí forman parte de la realidad del paisaje rural extremeño. Por otro lado, Galán combina y entrelaza los tópicos clásicos con otros precedentes de la Biblia y del dogma católico.

**Uno de los poemas más celebrados** de Galán es 'El Cristu benditu', escrito en dialecto extremeño con ocasión del nacimiento de su primer hijo, Jesús, el 7 de noviembre de 1898. Ningún crítico ha advertido que en esta composición el poeta está desarrollando en realidad un motivo literario clásico: ¿qué bienes debemos suplicar a la divinidad para que nos procuren la felicidad? El tópico había sido tratado por Platón, Horacio (en su Oda I 31), Juvenal (Sátira X) y Juan Meléndez Valdés (quien en su poema 'De mis deseos' imitó a su vez a Horacio). Creo que Galán se inspiró en Juvenal o bien en Meléndez Valdés.

**En conclusión**, la obra poética de José María Gabriel y Galán no es pura efusión de genio, como a veces se ha supuesto. Depende de unos modelos clásicos y de toda una tradición literaria. Por supuesto que se puede seguir comprendiendo su poesía sin prestar atención a

### La sombra de la estatua

Que un jurado presidido por Unamuno premiara en 1901 la retórica diocesana de *El ama* confirma que el rector tenía, además de mal oído para la poesía propia, mal ojo para la ajena, en la que veía alarmante falta de lecturas.

**Contestaba el poeta**, humilde como una flor natural: Con esta gran ignorancia de lo que se ha escrito y se escribe, ya ve usted qué podré hacer, aun contando con que pudiese hacer algo que mereciera la pena de leerse.

**Así que me limito a aprovechar mis ocios** escribiendo algo, salga lo que saliere. Y así suele salir ello.

**Quien fue una buenísima persona** murió joven hace un siglo. Su poesía, modesta y parroquial, había muerto en agraz mucho antes, tras fundar, quizá sin querer, una estirpe melancólica de acólitos ajenos a la literatura y a la historia. Que al Guijo de 1905 no llegasen libros se entiende. Que en la Extremadura de hoy se reivindicque la tutela de esa sombra 'cenéfica' suena a montaraz anacronismo.

SANTOS DOMÍNGUEZ  
Poeta

su trasfondo clásico. Pero estimo que nuestra comprensión y disfrute se incrementan con la consideración de la Tradición Clásica que subyace a su obra.

GABRIEL LAGUNA MARISCAL  
Profesor de la Universidad de Córdoba

«En alguna ocasión redacta cartas en latín macarrónico con el objeto de hacerlas ininteligibles a posibles violadores de su correspondencia»

«Tradicionalmente los críticos se han decantado por la postura de que la formación académica del poeta era bastante pobre»